



Las Bienaventuranzas

Mateo 5, 1-12

Santiago: Hola Jesús, ¿Tú me puedes decir quién es el más feliz?

Jesús: Un día vi a mucha gente que me seguía. Subí al monte, me senté, y mis discípulos se acercaron. Tomé la palabra y les enseñé diciendo:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¿Tú sabes qué es ser bienaventurado?

Santiago: No. No sé que eso.

Jesús: Significa ser feliz.

Santiago: Entonces quiere decir: Felices los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Pero, ¿quiénes son los pobres de espíritu?

Jesús: Son los que delante de Dios se reconocen pequeños. Son los que no se creen más que los demás.

Luego dije: Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Santiago: Eso significa: Felices los obedientes, los que no se rebelan, los que hacen la voluntad de Dios y cumplen su plan, porque ellos son dueños del Reino de Dios.

Jesús: Así es. También dije: Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Santiago: Eso es felices los que lloran, ¿por el dolor?

Jesús: Sí. Pero también hay quien llora cuando las cosas no le salen como quiere. O porque se da cuenta de las cosas que hace y lo alejan de Dios.

Santiago: Y eso lo pone triste. Jesús, pero si lloro, ¿Tú me vas a consolar, verdad? Y por eso voy a ser feliz.

Jesús: Sí. Y voy a sanar tu corazón, si me lo pides.

Santiago: Yo te pido que me quites el rencor, la envidia y las ganas de que los demás hagan lo que yo quiero. Pues eso me aleja de Dios. Y que me des tu consuelo, cuando estoy triste.

Jesús: Sí. Y mi Espíritu te va a ayudar a no irte lejos de Mí.

También dije: Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

Santiago: Eso sí lo sé. La justicia no se trata de darle a cada quien lo que le corresponde, sino más bien de ajustarse a la voluntad de Dios. Por eso son felices los que tienen muchas

ganas de hacer la voluntad de Dios, porque Él mismo les va a ayudar a lograrlo. ¡Si tú quieres a Dios agradar, Él te lo concederá!

Jesús: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Santiago: Felices los que aman como Dios ama, porque ellos serán amados por Dios. Y Dios ama con un amor que no espera nada a cambio. Él nos ama sin límites, sin cobrar nada y desde siempre. Jesús, ¿Tú crees que yo puedo amar así?

Jesús: Si te dejas ayudar por Mí, sí lo puedes hacer. También dije: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Santiago: Eso significa felices los que no tienen polvo ni mugre en su corazón, pues le permiten al Espíritu Santo entrar a quitar toda la basura. Como por ejemplo, el odio, el rencor, la mentira, la envidia, el chisme, la crítica, etc.

Jesús: Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Santiago: La paz solo la podemos tener cuando Tú eres lo más importante en nuestro corazón. Entonces los que trabajan por la paz son los que se esfuerzan por hacer que Tú seas el primero en los corazones de los demás. Y claro que son felices.

Jesús: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Santiago: Felices los que son perseguidos por ajustarse a la voluntad de Dios. Eso yo ya me pasó. No es que te persigan con palos y piedras, pero sí te persiguen cuando te señalan y te critican por ser diferente, por no seguir lo que el mundo dice, sino por querer hacer lo que Dios quiere.

Jesús: Bienaventurados serán cuando los lastimen y los persigan y digan con mentira toda clase de mal contra ustedes por mi causa. Alégrese y regocíjense, porque su recompensa será grande en los cielos. Pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a ustedes.

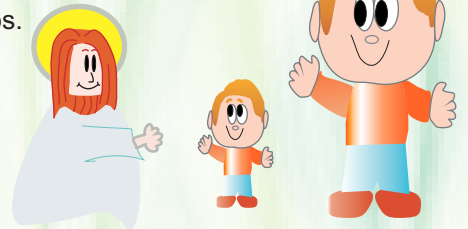
Santiago: Tenemos que estar seguros que el Reino de Dios no es de este mundo. Y entonces seremos felices cuando nos persigan y nos lastimen y digan mentiras de nosotros por amarte a Ti. Debemos estar felices y llenos de gozo, porque cuando veamos que el mundo nos rechaza, estamos seguros que en el Cielo, Dios nos está guardando costales y costales de amor, para cuando lleguemos con Él.

¡Gracias Jesús por enseñarme a ser feliz!

¡Vamos a jugar!

Elige el dibujo para cada bienaventuranza.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

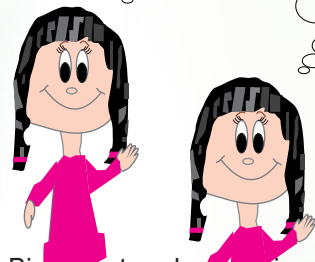


Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

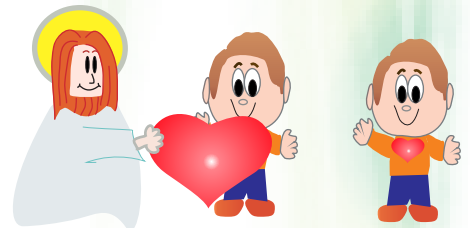
Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.



Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados.

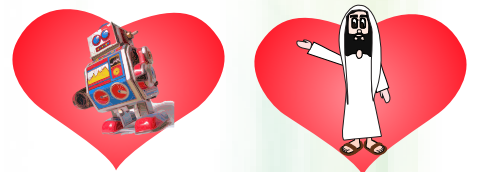


Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.



Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.



Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados serán cuando los lastimen y los persigan y digan con mentira toda clase de mal contra ustedes por mi causa. Alérgense y regocíjense, porque su recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a ustedes.



Erika María Padilla Rubio